

Director: Vespa. — Redactores: Púas, Mangangá y Lanceta.  
— Secretario de Redacción: Mosquito. — Administrador:  
Tábano.

No se admiten suscripciones — Cada número \$ 0.5

## Marcando rumbos

«Sembrar ideas, difundir principios, aplaudir lo bueno, lanzar el anatema contra lo malo, — ha exclamado con mucha razón Giz Gómez, — es el ideal que debe perseguir la juventud como medio de luz, de progreso, de vida.»

Esas ideas han labrado hondo en nuestra conciencia, y de ahí ha surgido la aparición de LA PÚA. — Venimos al esclarecido palenque de las ideas, sin pretensiones de ninguna clase, pensando como Chicheron (conste que no nos referimos á Barceló, al cual profesamos un profundo respeto unido á un más profundo cariño), — que «desmayar ante las grandes empresas es digno de las almas protervas, de los corazones cobardes, de los pusilánimes y los ineptos».

La obra es recia y aún cuando desconfiásemos de nuestra fuerza de brío en nuestro espíritu el hecho alentador y saludable que presenta la *hormiga negra*, que hace de su vida un apostolado de constancia y un ejemplo de trabajo y de lucha.

El campo en que se desarrollarán nuestras actividades periodísticas es por demás vasto, — como una lógica consecuencia de la grandeza de nuestra propaganda.

LA PÚA, se remontará desde la flaqueza amarillenta, la voz tétrica, cavernosa, lúgubre, de Fideo, hasta las perevas impúdicas del émulo del príncipe de la oratoria romana; desde el simpático cazador de conejos hasta el afortunado Don Juan, tenorio remojado, que á través de los espejuelos que ginetean su nariz, persigue la fortuna que le proporcione un lucrativo matrimonio.

Irá más lejos aún. — LA PÚA llevada por la nobleza de los ideales que busca, hará un estudio sociológico, profundo y acabado, aplaudiendo lo bueno y censurando lo malo.

¡Ha sonado la hora en que la justicia distribuya sus dones con equidad y acierto!

¡Es tiempo de que poetas robustos como Elius Ricardus Gómez, Caraciolo Arata, Manuel Pérez Caris, Paul Minelly González, Imperfecto B. López, aparezcan en todo su mag-

nífico esplendor, para que la juventud los admire y los veneré!

He ahí, pues, en breves palabras, explicado nuestro programa de combate, — programa noble, elevado y grandioso, que labrará un hermoso surco en los profundos limbos del espíritu social, el cual se sentirá regenerado ante su influencia saludable y benéfica, de igual manera que la barba merovingia de Coelho de Oliveira, ha transformado intensamente su rostro, hasta convertirlo en el ejemplar típico, en el documento incontrovertible de la exactitud que encierra la teoría de Darwin: el hombre desciende del mono.

## LOS DE FACULTAD

¿Los de Facultad? Sí, los de Facultad, como por abreviatura llamamos todos á los que han pasado ya el Rubicón del bachillerato. ¿Pero se diferencian en algo de los demás estudiantes? ¡Vaya si se diferencian! Como que han motivado el presente artículo:

Son dignos de estudio. Tienen caracteres propios, y tan definidos, que no es ni con mucho tarea difícil, la de reconocerlos y clasificarlos. Yo, por mi parte, declaro que no necesito verlos para advertir su presencia. ¡Me basta con el insoportable olor á palito (*vulgo fósforo*), que se desprende de sus cavidades craneanas!

Sus costumbres; ¡oh! sus costumbres merecen selecto párrafo y comentario extenso. He estudiado la vida de los *de Facultad* con más detención que Maeterlinck la vida de las abejas, y he observado detalles que valen un Potosí.

Van por esas calles de Dios, con aire de perdona-vidas intelectuales, como si alguien les hubiera hecho creer algo. Caminan erguidos, rígidos como constituidos por una sola pieza; parece que temieran que al menor movimiento se les derramara por los conductos auditivos externos el agua que llena sus pixides cerebrales.

Correspóndales ó no, se toman siempre la derecha, pretendiendo que todo el mundo les sirva de coeficiente.

Usan quevedos, indefectiblemente. ¿Qué no siempre hacen falta? Bah, tontería! Los lentos



dan aspecto de hombre leído,—donaire de suficiencia enciclopédica.

¿Cómo desperdiciar la ocasión de parecer famoso?

¡Todo lo saben, todo lo censuran, todo lo critican, todo lo *revientan*! No hay para ellos tema difícil, ni ciencia ignorada; y tanto el neófito que recién ha desflorado la anatomía de Testuz, como el pebete que empieza á manosear los artículos del Código Civil, y se ha sentido agotado al llegar al siete; como el proyecto de matemático que está *estupefactado* desde que ha sabido que el cero tiene logaritmo, todos, todos sin excepción se consideran *homo sapiens* verdaderos Picos de la Mirandola, y con la misma soltura peroran sobre la influencia del azul en la política casera, como sobre las causas de la suba de los porotos de 40 días.

¿Novia? ¡Obligatorio! Desde el momento en que se calza el coturno facultativo, la existencia de una *ella* se impone, siquiera sea por decoro propio. Eso dá carácter y revela que la sensatez senil ha ya reemplazado á la juvenil ligereza.

¿Uno de *Facultad*, sin novia oficial? ¡*Horesco referas*! ¡Sería anatematizado, masacrado, empujado!

¡Y no se crea que los amoríos son de balcón! ¡No!

Los dragones de balcón, como los lios de *tabadilla con sientos y corineras*, como las relaciones epistolares con modistillas y telefonistas, se arrojan al tonel sin fondo del olvido, para dar lugar á las relaciones serias, con visitas de hospital (jueves y domingos), y con promesa solemne de cargar con el cristo matrimonial al finalizar la carrera.

Las visitas son ceremoniosas, graves, con rigideces de *papier maché*. El de *Facultad*, serio, circunspecto, sentado en el sillón de la derecha del sofá, apoyando sus callosidades isquiáticas en el borde del muelle para no ajar los faldones del clásico jacquet,—producto de *La breva tijera*,—diálogo, con voz campanuda y solemne, con su futura media costilla; sobre tópicos atraentes como los pronósticos de Bazzano, la huelga de alpargateros y anexos, y el funcionamiento de la draga, sin permitirse jamás dar un besito de robado ni pellizcar una pantorfilia, cosas que darían al traste con su seriedad ya cimentada de catón barato.

¡Biemaventurados los pobres de espíritu que para ello es el reino de los cielos!

Hay uno de los de *Facultad*, que todos conocen, que demostró en su paso por preparatorios una dureza de meollo, á que Mahr pondrá el número 10 de su escala, que hoy, sintiéndose un Pasteur, mira por encima del hombro á sus coetáneos, desde la altura de sus bigotes pelirrojos, aunque lamentando no poder usar ya su

flamante uniforme de capitán practicante de la Guardia Nacional Departamental, y amedrentarnos con el estruendo pavoroso de su espada virgen.

Otro hay, copia fiel del anterior, de cabeza enorme y cerebro *piccolo*, como los prosboscidos, que dedicado al estudio del Derecho, se ha sentido hombre de letras, y persuadido de su propio valimiento camina siempre con paso medurado, como si algo feo le pasara si se apresurase, llevando la cabeza descubierta para mostrar su ancha frente de macrocéfalo, empleando al hablar ademanes solemnes, hieráticos, semejante á Hipócrates rechazando los presentes de Artajerjes.

¡*Risum teneatis, amici!*

Pobres de espíritu, proletarios de intelecto, ridículos con su fatuidad tartarinesca y su sapiencia de chafalonía, viven condenados á servir de pasto á la crítica despiadada de la muchachada juguetona de preparatorios, que en medio á su aparente frivolidad, estudia y analiza, y *raja* sin compasión á los tontos de capirote que por el hecho de pasar á una Facultad se creen importantes y venden caro el saludo!

Yo, que lo conozco á fondo, pues he sido también de *Facultad*, siento por ellos una piedad infinita; y los veo tan míseros que no puedo menos de decirles cuando por mi lado pasan:

¡Perdone! ¡Pase el sábado!

Ex.

## FIERA EXECRATA

Quisiera ver las calles  
Cuajadas de automóviles,  
Sembrando á cada paso,  
Su horrible mortandad.  
Y en medio de ella, oh dicha!  
Gritar desgañada:  
La «fiera tan malvada»,  
De historia universal.

Oh *númina habitantia*  
Los cielos de esta tierra,  
Desata vuestra férrea,  
Venganza celestial;  
Castiga á ese malvado,  
Quitándole al instante,  
La vida que le diste,  
En esta humanidad.

Lanzad sobre ese *quidam*  
Que hoy día se agiganta  
Debido á la inclemencia  
Del régimen actual;  
Lanzad un gran diluvio  
Y excluye de tu arca  
Al que hace de monarca  
De historia universal.



Si así algún día vieran  
Cumplido su deseo,  
Los mixtos que á Dios piden  
Diluvio mundinal,  
Del arca á grandes voces  
Se oirán las risotadas,  
Al ver que manotadas  
Darás para nadar.

Y Goyena, el gran Fideo,  
El flaco desdichado  
Que al fin se ve librado  
De bombos que cantar;  
Con voz adusta y ronca  
Entona á la ventana,  
Un *Deus te laudamus*  
En signo de humildad.

AURÉTULUS.

## INTENTO DE SUICIDIO

Con la velocidad con que corren las grandes noticias, cundió anoche en nuestra ciudad la triste nueva de la desesperada resolución tomada por el aventajado estudiante Cesáreo López, que intentó quitarse la vida.

La familia de López, notólo desde temprano triste y abatido, estando encerrado en un mutismo impenetrable.

Luego se fué á su habitación, y pretendió llevar á cabo su intento, valiéndose al efecto de una corbata de atir.

López, se sentó sobre su cama; el extremo de la corbata fué atada en el tirante del altílo en que mora, y luego un nudo corredizo envolvió su cuello.—El infortunado joven, con un valor heroico, cierra entonces los ojos, y ¡zás! el tirón supremo!

Pero la corbata, poco resistente, se revienta, y el joven López cayó de espaldas sobre la cama, produciendo la consiguiente alarma, que motivó la entrada de las personas de la casa.

Con todo, el golpe había sido recio y el joven López, contuso y mal ferido, exclamaba parodiando á Segismundo de Calderón:

¡Ay, misero de mí! Ay, infelice! etc.

Cesáreo López goza de profundas simpatías en los círculos universitarios, pues hace dieciocho años que cursa preparatorios con grande brillantez.

## Emplazamiento

Por el presente se cita, llama y emplaza á don Teodoro Barboza (a) el Peruano, para que dentro del término de veinticuatro horas, á contar desde la fecha, comparezca ante la Di-

rección de LA PUA, con el fin de explicar las causales que lo han inducido á transitar por esta semidesierta ciudad, caminando á lo Robert de las Carreras, bajo apercibimiento de tomar las medidas que el caso exija.

Mostaza Aranda de Sinapisimo Correa,  
Actuario.

## Concurso de belleza

La dirección de LA PUA ha decidido iniciar un concurso de belleza con respecto á los estudiantes del bello sexo que concurren á nuestra Universidad.

Los votos pueden enviarse bajo sobre á la Librería Estudiantina, dirigidos á la dirección de LA PUA.

## CONCURSO DE BELLEZA DE "LA PUA"

VOTO POR LA

Señorita:

*Luana Roberto*

Firma:

*E. C. Rojas Montañal*

## SOCIALES

Hállase enfermo de alguna gravedad, á causa de una *atracción de curs de droit naturel* de Bouffroy, el aventajado estudiante de 6.º año, señor Hormiga Negra. Dicese en los corrillos universitarios, que si llega á fallecer, lo que no esperamos, el gobierno le decretará honores fúnebres, haciendo formar en su entierro toda la gente armada de la capital.

\* Se afirma que el joven Montañal no podrá asistir al examen del repaso de Historia Universal, por estarse preparando para un concurso de patines que se efectuará en el Skating de la calle Colonia.

Con tal motivo, su profesor no le apuntará falta en la lista de clase.

\* El presidente de el «Nido de Águila», joven Peragini, se ha estrenado un chaleco color alfalfa, proponiéndose usarlo *in eternum* y causar una verdadera revolución entre nuestra juventud elegante, para lo cual ha solicitado también la galerita capona que usa su amigo Gregoritos Pérez.

\* Se anuncia que dentro de breves días, el joven Cafera, que cursa con brillo el 4.º año de bachillerato, y de quien sus amigos dicen que parece un maestro de música, hará su visita oficial á una de las señoritas que estudian en nuestro primer centro de enseñanza.

\* Para mediados de este mes se anuncia la apertura de una exposición de pelos, en una de



cuyas secciones se exhibirán las pobladas patillas de los jóvenes estudiantes José Giz Gómez y Cohello de Oliveira, quienes están resueltos a disputarse a porfía el primer premio.

\* Se halla enfermo de algún cuidado el bachiller crónico Alfredo Buxareo, habiéndole recomendado los médicos un descanso absoluto. En virtud de ello pasará una temporada a campo en la estancia del «Colerén», próxima a las fuentes del «Agua de Salus».

\* Ha sido postergada para el primer concurso de historia natural, la boda del señor Severiano Olea, con su antigua prometida.

## Hirsutismos

Hirsutas son las barbas del español Giz Gómez,  
Hirsutos los bigotes de Sánchez, Amador;  
Hirsutas las pestañas de Nicanor Amaro;  
Hirsutos son los pelos de Washington Beltrán.

(Continuará.)

(Se admiten colaboraciones para esta sección)  
AUTORES.

SI LA PÚA resulta tener circulación aparecerá con caricaturas en el próximo número.

## EL ASUNTO DEL DÍA

Hace solo algunos días  
A un concurso se llamó  
Y solo a él acudió  
Un Ángel y un Jeremías.  
El ángel es casi un nene  
De voz asaz crívenosa;  
Su estatura no es gran cosa;  
Casi ni bigote tiene.

Posee gran desenvoltura  
(tratando el tema pedido)  
pues alguno ha respondido  
—«Eso es una miniatura».

También dijo un avechacho  
Que se dá aires de... loco:  
—Eso para un hombre es poco,

Pero para un nene es mucho»  
Uno defiende, otro acusa  
A este profesor frustrado;  
Y grita uno enojado:

—Lo sacaron de la inclusa.  
Sabe mucho y también sabe  
Que si el otro sabe más,  
es mejor que se eche atrás  
busque casa y se conchave  
Si el otro no es Jeremías  
P... lo menos es hermano;  
Es un hombre severiano  
Largo cual seis alfajas;  
Es de cuerpo muy delgado,

Figura no muy despierta...  
Tal vez lo habrán apretado  
En la hendidja de una puerta.  
Es visco, corto de vista,  
Menos feliz por lo tanto  
Que aquel Manco de Lepanto  
Que no lo fué de la vista.  
Para curarse, los lentes  
lleva siempre en la nariz  
Y así es que atrae, infeliz,  
La atención de todas jentes.  
Es nervioso, habla ligero,  
Y mal que son dos defectos  
Capaces de desperfetos  
Más grandes que un aguacero.  
Sabe mucho; más no sabe  
Manifestar su saber;  
Seguro que ha de tener  
Saliva como jarabe  
Lo aplaudieron sin cesar  
(Que diga el budín Lamela)  
Severiano no habla, vuela,  
Tal vez para terminar.

## EPÍLOGO

A la noche hora y media  
Necesitó el tribunal  
Para deliberar y cuál  
Fué el fin de la comedia?  
Que estando los dos muy mal,  
Los sopló y, es natural  
Así todo se remedia.

Baragudón.

## Indicador

**Almacén de Saneti Spiritu**—Se ven orejones conservados en grasa, trompas de oso hormiguero y otros artículos del ramo.

**Washington Beltrán**—Coiffer.—Especialista en trabajos para adquirir la hirsutés en las pestañas, bigotes y sobre todo en los cabellos.

**Mario Valobrega**—Inventor del famoso aparato de ser invulnerable en las guerras, tragando las balas.

**Carlos María Prando**—Ofrece al público sus preparaciones para conservar el cutis y el cabello. Da lecciones sobre corte, costura y demás labores propios de su sexo, contando con ayudantes de la fama de Perea Lacordaire y José Tarino.

**Eduardo Giménez de Aréchaga**—Se encarga de la venta de carneros Rambouillet.

**Enrique Rodríguez Castro**—Autor de los célebres tratados sobre «La adulonerie», «La peste de los carneros» y «La fusión de las razas humanas».

**Alfredo Marfetan**—Se encarga de la dirección de kanguros y coatís.

**Gilberto Regulas**—Tratante de huelgas.